



Produciendo la juventud: la imagen de los jóvenes en los estudios generales sobre la juventud española

Los jóvenes se han convertido en uno de los principales centros de interés de los estudios sociales en un contexto en el que la crisis económica ha acentuado la problemática de ser joven en España. Sin embargo, los estudios sobre juventud en España no siempre han tenido el mismo significado e interés, sino que más bien han ido cambiando su enfoque en función del contexto socio-económico y cultural. El objetivo de este artículo es presentar en perspectiva histórica, desde que disponemos de estudios de juventud, cómo ha evolucionado el concepto de juventud en España y cómo se ha enfocado su estudio en comparación con el contexto europeo. La identificación de estas temáticas y problemáticas nos permitirá explicar el interés y el impacto socio-cultural que han tenido los estudios de juventud en España en las últimas décadas como colectivo de análisis social y por tanto, de intervención social y política.

Palabras claves: Estudios de juventud, España, problemáticas, retos, imágenes.

1. El concepto de juventud en los estudios sociales

El concepto de juventud es un concepto versátil cuyo significado se construye y se reinventa en función de las situaciones económicas, culturales y políticas del momento histórico. Frente a las concepciones más empiristas que se refieren a la juventud como una categoría analítica homogénea delimitada por la edad (Comas, 2007), nos encontramos con la perspectiva crítica que trata de dotar de identidad al concepto de “juventud”, subrayando que se trata de una invención social Galland (2007), y de una categoría socio-histórica (Allerberch y Rosenmayr, 1995), en la que se agrupan situaciones que van más allá de la edad (Martín Criado, 1998) y que cuestiona el tratamiento de la etapa juvenil como un «todo» homogéneo. En base a estas consideraciones, Bourdieu (1993) considera que no se debe considerar a la juventud como una categoría homogénea, ya que integra situaciones diversas asociadas a determinadas variables como al clase social, el género, la étnica, etc.), que derivan en situaciones de desigualdad en los diferentes procesos de integración en la vida adulta. En base a esta interpretación contextualizada de lo que significa ser joven emerge la idea de diversidad y pluralidad de jóvenes dentro del mismo grupo de edad. La juventud deja de ser considerado un grupo homogéneo circunscrito a la edad (Martín Criado, 1993; Prieto, 1994; Ronge y Molitor, 1987) para convertirse en una categoría de análisis que define diferentes situaciones

dependiendo de las condiciones estructurales en las que vive el joven y que en parte inciden en el acceso a los recursos y en definitiva a la diferente gestión de su propia trayectoria vital (Schwartz, 1984). Tal y como subraya Merino, las trayectorias y comportamientos de los jóvenes se convierten en variables dependientes de la situación laboral, de la clase social de pertenencia, de la subcultura a la que pertenece, etc., (Willis, 1977; Feixa, 1989). De acuerdo con Izquierdo (1985), la categoría de joven no se puede entender remitiéndose únicamente a diferencias biológicas y psicológicas, sino a las situaciones de desigualdad en las que viven los jóvenes, siendo la utilización de esas diferencias lo que permite legitimar las desigualdades como el bien conocido paradigma de la meritocracia y la igualdad de oportunidades. Esto explica que los primeros estudios sobre juventud en España asocien el concepto de juventud con la desigualdad y el diferente acceso a los recursos según situación de clase social. Será Zárrega quien innove en la definición de juventud y se refiera a esta como una “condición social”. Este concepto permite superar las limitaciones teóricas y metodológicas que suponía asociar el concepto de juventud con la clase social, la edad, la generación y la reproducción social.

Esto no quiere decir que no haya cierto consenso sobre los aspectos que definen la juventud. Estos consensos se presentan como el resultado de un conjunto de reflexiones y prácticas analíticas que se traducen en diferentes convenciones académicas y sociales sobre la juventud. Son múltiples las perspectivas paradigmáticas que han tratado de aproximarse a la conceptualización de la etapa juvenil, aunque de acuerdo con Casal et al. (2011) la sociología española de las últimas décadas se ha centrado casi de forma exclusiva en la perspectiva del ciclo vital y el conflicto entre generaciones, mientras que la perspectiva de la “agency” (biografías, trayectorias e itinerarios), se ha empezado a desarrollar sólo recientemente. En todas estas construcciones teóricas las transiciones se convierten en la piedra angular que define la etapa juvenil.

En estos discursos académicos emerge con fuerza la emancipación como el proceso básico que caracteriza al ciclo biográfico juvenil y que significa la inserción definitiva en el mundo de los adultos. Galland (1994), Furlong y Cartmel (2007), Leccardi y Ruspini (2006) han sido algunos de los referentes internacionales de este paradigma interpretativo. Este enfoque tiene como objetivo ampliar los discursos homogeneizadores sobre el concepto de juventud. En España nos encontramos con referentes indiscutibles de la sociología de la juventud que suscriben este enfoque crítico sobre el concepto de juventud. En concreto José Luis de Zárrega entiende que “la juventud es esencialmente un proceso de inserción en la sociedad, que se inicia cuando el adolescente, ya con la capacidad necesaria para hacerse cargo de las funciones que la sociedad asigna a los adultos, comienza a realizar el aprendizaje social de dicho ejercicio, y concluye cuando el joven ha ocupado un lugar propio en las estructuras sociales, de un modo socialmente reconocido, la cuestión crucial que se plantea en el análisis de los jóvenes es la emancipación” (Zárrega, 1989: 21). Por su parte Casals (1996) se refiere a la transición como el proceso clave de la etapa juvenil al que define como el ‘tiempo de resolución y de adquisición de responsabilidades laborales, económicas y familiares.

En el caso español, la autonomía e independencia de los jóvenes se entendía como el resultado automático de la inserción laboral y la adquisición de responsabilidades profesionales y familiares. Será a partir de la década de los ochenta cuando la independencia de los jóvenes se torna problemática y se convierte en un objeto de estudio prioritario, dando lugar a lo que se denominó “emancipación tardía”. Los cambios demográficos asociados al *baby boom* de los años sesenta que convierten a estas generaciones en las más numerosas de la historia de la población española con un ratio de esperanza de vida jamás conocido, unido a los problemas estructurales del mercado laboral que empiezan a emerger a mediados de la década de los ochenta, sitúan a las transiciones juveniles en el punto de mira de los académicos. Es Zárraga quien se refiere a un concepto de autonomía absolutamente novedoso, según el cual la independencia se mide en función del grado de dependencia socioeconómica de los padres.

Precisamente el retardo de la adquisición de la autonomía residencial y la crisis del empleo son dos de los factores protagonistas que ahora mismo definen el concepto de juventud en España. ¿Pero cómo repercute esto en la construcción de la juventud como concepto académico y en la propia construcción que hace la sociedad del hecho de ser joven? La pluralidad de formas de entender la juventud plantea un contexto analítico que permite comprender los discursos contradictorios sobre la juventud que genera la propia sociedad en los cuales los jóvenes tan pronto se consideran un problema y amenaza (*nini*) como la única opción futura de cambio en situaciones de crisis como al que estamos viviendo en estos momentos (Feixa, 1989). Tal y como muy bien indica Serrano (1995), las situaciones de incertidumbre y de crisis económica como la actual generan relativa ambigüedad y contradicción en torno al concepto de juventud, lo que se traduce en discursos antitéticos sobre los jóvenes. Este ambivalente y antagónico discurso para referirse a la juventud explicaría parte de la dialéctica existente en las argumentaciones de las élites políticas, los medios de comunicación y los propios académicos acerca de la condición juvenil, que tal y como señala Serrano (1995) acaban culpabilizando al joven (agente social) por ser joven (objeto social).

Esta ambigüedad y contradicción en la definición de ser joven puede también entenderse como el resultado de los cambios sociales que sitúan al joven en un contexto de mayor capacidad para tomar decisiones, ya que permite al individuo interpretarse como joven en distintas situaciones sin necesidad de restringirse a definiciones exclusivas y unívocas. En este sentido me parece muy pertinente y adecuada la definición de Serrano (1995) para entender el significado de lo que hoy es ser joven: “Joven, por tanto, puede entenderse como una forma de organizar y definir las relaciones sociales y, en este sentido, negociable, abierto y sometido a polémica” (Serrano, 1995).

2. La producción científica en torno a los jóvenes en España

En los últimos sesenta años se ha producido una nutrida producción científica sobre los jóvenes en España desde diferentes perspectivas que, en parte, ha respondido a los cambios sociales, económicos y políticos que han acontecido en España y a las diferentes fuentes disponibles de financiación para la investigación (1).

Los jóvenes han sido objeto de estudio en España desde que en el año 1959-61 se realiza la Encuesta sobre Presupuestos Mentales sobre La Juventud Española. Se trata de la primera encuesta a nivel nacional que se realiza en España y que tiene como objeto de estudio a los jóvenes en un contexto dictatorial previo a la transición democrática. Este encargo viene motivado por los movimientos sociales que se están produciendo en contra de régimen político franquista y que en muchos casos tienen como protagonistas a los jóvenes (Martín Criado, 1998).

El contexto en que se realiza esta encuesta viene marcado por la creación del Instituto de Opinión Pública (actual CIS) y por la transformación de la Delegación Nacional de Juventudes en el Instituto de la Juventud (1961). Las publicaciones que se derivan de esta Encuesta son un reflejo de la escasa visibilidad institucional y académica de los jóvenes como objeto de estudio y de intervención política. En el año 1968 se crea el Gabinete de Sociología y Estadística en el Instituto de la Juventud con el fin de realizar estudios específicos sobre el colectivo juvenil y su relación con otros colectivos. Asimismo se le encarga al Instituto de Opinión Pública la realización de una segunda Encuesta de Juventud, sobredimensionando la muestra en Madrid y Barcelona, ciudades donde se estaban produciendo los principios movimientos sociales de protesta protagonizados por los jóvenes. Esta encuesta dará lugar a una serie de publicaciones que asimilan el concepto de juventud con generación y subrayan aspectos relativos al cambio de valores de los jóvenes (González Anleo, 1970; López Cepero, 1970; Torregrosa, 1972). La tercera Encuesta se realiza el año 1977 motivado por las repercusiones políticas que podría tener la incorporación de los jóvenes al electorado, colectivo que hasta ahora había recibido poca atención por parte de las élites políticas y la propia sociedad.

La investigación sobre la juventud en España adquiere un nuevo significado en la década de los 80 como consecuencia fundamentalmente de los problemas de empleabilidad de los jóvenes que empiezan ya a hacerse visibles y patentes en el procesos contradictorios de modernización económica que se inicia con la transición democrática. Concretamente en el año 1977 se creo el Instituto de la Juventud (INJUVE) que dará cobertura a muchas de las investigaciones que se han realizado en España, además de realizar los Informes de Juventud que se vienen realizando desde el año 1985 cada cuatro años, teniendo como base fundamental la realización de una Encuesta. En esta tarea de producción de datos ha colaborado el Centro de Investigaciones Sociológicas, que viene colaborando con el INJUVE en la realización de Encuestas y Estudios

(1)

Para un análisis muy detallado de los orígenes de la investigación oficial sobre la juventud en España y de su desarrollo con las Encuestas Nacionales e Informes de Juventud véase el artículo de José Luis Zárraga contenido en este mismo monográfico [Nota de los Coordinadores].

Cualitativos sobre los jóvenes desde los años 80. La transición política inicia una nueva etapa para la imagen de los jóvenes. Estos son definidos como un “problema” en los diferentes estudios e incluso se les estereotipa como infantiles, narcisistas, dependientes y hedonistas. En este contexto destacan dos artículos, Garrido (1980) y Moya (1983), que se desmarcan de estas connotaciones peyorativas y tratan de realizar un ejercicio teórico conceptual de definición de la “juventud”, centrando el debate en los procesos de reproducción social de la desigualdad. En la década de los ochenta proseguirá la producción investigadora sobre los jóvenes. El Instituto de la Juventud pondrá en marcha el Programa de Investigaciones Básicas, bajo la dirección de Zárraga, que dará lugar a diez monografías con lo que se inicia la redacción del Primer Informe de Juventud en 1984 en el que se recogen los principales aspectos que definían el comportamiento de la juventud y que se han mantenido en los informes que se han realizado con posterioridad por el Instituto de la Juventud (ideología y valores, relaciones familiares, tiempo libre, situación laboral, participación política, etc.). Los estudios posteriores vendrán marcados por la problemática específica de los jóvenes como el desempleo juvenil, la inserción o la reproducción de la desigualdad a través de la clase social.

En este contexto de proliferación de estudios sobre la Juventud, la Fundación Santa María ha tenido también un papel destacado realizando diferentes informes sobre la situación de los jóvenes. El primer informe fue realizado en 1982, al que le siguieron sucesivos informes dirigidos por Javier Elzo en que se trataban temas como los valores, las relaciones sociales y vivenciales, la socialización o la religiosidad de los jóvenes (Elzo et al., 1999). Cabe también destacar la labor realizada por el Consejo de la Juventud, quien a través del Observatorio de la Juventud y la publicación periódica del OBOVI, está realizando una importante función recapitulativa de datos agregados existentes a nivel nacional y regional de las diferentes problemáticas de los jóvenes. Otros organismos como la Fundación Encuentro, la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), la Fundación Sistema o la Fundación Alternativas también han incluido en sus diferentes informes y estudios capítulos referidos a la situación de los jóvenes.

Más allá de la realización de Encuestas e Informes por las diferentes Instituciones públicas y privadas, los jóvenes han sido objeto de numerosos estudios académicos que han tratado de centrar la reflexión sobre la situación de los jóvenes, sus problemáticas, anhelos y perspectivas de futuro. Si bien y a pesar de la proliferación de estudios académicos y científicos destacados, el Ministerio de Ciencia y Competitividad no contempla una línea específica de investigación en juventud en los planes nacionales de I+D+I.

Temáticas y problemáticas de los jóvenes como objeto de estudio: la imagen cambiante de los jóvenes

El propio desarrollo que han tenido las ciencias sociales y concretamente la sociología en España y las peculiaridades de la población joven han marcado, por una parte, los estudios sobre la juventud y, por otra parte, la

imagen que tiene la sociedad sobre los jóvenes, que en muchos casos no se corresponde con los resultados obtenidos por los investigadores.

En primer lugar, la propia evolución demográfica que ha tenido la sociedad española en las últimas décadas ha convertido a la población joven en objeto prioritario de estudio. La primera y segunda transición demográfica se producen con cierto retraso en España en comparación con los países europeos de nuestro entorno económico. Tras la finalización de la Guerra Civil se empiezan a recuperar los nacimientos y por tanto las tasas de natalidad aumentan teniendo sus picos máximos en la década de los sesenta y setenta, apoyados por la política natalista del régimen franquista. Esto redundó en un aumento considerable de la población joven nacida entre las décadas de 1950 hasta 1975, momento en que se inicia el descenso de la natalidad. Los jóvenes nacidos en estos años se convierten en las generaciones más numerosas que ha tenido la historia de la población española, por lo que los estudios demográficos se convierten en un pilar angular de los estudios de juventud. Este proceso demográfico de rejuvenecimiento de la sociedad española en pleno régimen franquista se traduce en una imagen de “amenaza” para el régimen dictatorial y para la propia sociedad que se encuentra reclusa en el miedo ante los cambios y movimientos sociales que se empiezan a vislumbrar entre la población joven. Por lo tanto, nos encontramos con una imagen distorsionada políticamente de la población joven, resultante de la evolución natural demográfica de la población española reflejada en los estudios demográficos. Aunque la evolución de la población joven ha cambiado sustantivamente, reduciéndose su potencial poblacional como consecuencia de la reducción de la fecundidad, sobre todo de los jóvenes entre 15 y 24 años. Sin embargo, este fenómeno demográfico actual y el contexto político democrático no han cambiado la imagen de los jóvenes que tienen las élites políticas y la propia sociedad, puesto que estos siguen siendo vistos como una “amenaza”. Esa amenaza se traduce en términos y eslóganes en muchos casos peyorativos como “ninis”, “generación X”, “generación Y”, “generación pérdida”, y en otros casos denominaciones más o menos rupturistas con el orden establecido y acordes con el momento histórico y cultural que le ha tocado vivir a las diferentes generaciones (Feixa, 2006). Tal y como subraya Feixa (2006:3), la historia de la juventud en los últimos cien años puede definirse como la sucesión de diferentes generaciones de jóvenes que se visibilizan en la escena pública para ser protagonistas en la reforma, la revolución, la guerra, la paz, la globalización, o bien para ser protagonistas mudos de la debacle económica en el contexto de crisis económica actual.

Otro tema estrella en los estudios de juventud ha sido la “independencia tardía de los jóvenes españoles”, que ha dado lugar a todo tipo de imágenes e interpretaciones distorsionadas sobre la imagen de los jóvenes españoles (López, 2006). Se trata de un fenómeno reciente, que empieza a hacerse visible en la década de los años ochenta y que se ha convertido en un objeto de estudio prioritario en los estudios de juventud y en un tópico para la opinión pública, los periodistas y la propia sociedad. Son numerosos los estudios que se han realizado sobre esta temática en las dos últimas décadas, además de ser un tema central en los diferentes informes de juventud realizados por el INJUVE y la Fundación Santa María. Los estudios de la sociología de la juventud española sobre esta temática han destacado los factores explicativos de esta tardía emancipación. Posponer la independencia

residencial y económica se asocia con la prolongación de los estudios, con las dificultades del mercado laboral asociadas al acceso a la vivienda y con una cultura familista que refuerza esta pauta transicional. Estas características comunes han convertido a los países del sur de en un cluster de países definidos por la tardía emancipación juvenil y en objeto de estudio por parte de la comunidad científica internacional (Van de Velde, 2008; Vogel, 2012; Tagliabue et al., 2014; Walther, 2006; Moreno Mínguez, 2012). Sin embargo quedan muchas preguntas no resueltas asociadas a la emancipación tardía, tales como las repercusiones en la fecundidad, en las formas familiares, en las relaciones de pareja y en el propio bienestar de los jóvenes.

Asociado a la emancipación y a los efectos de la crisis sobre el desempleo juvenil, se ha desarrollado una fructífera línea de investigación en torno a las transiciones formativas-laborales de los jóvenes. Aquí nos encontramos con numerosos trabajos que tratan de identificar los factores que explican el elevado desempleo juvenil y que están relacionados con la formación, las políticas de empleo y el propio mercado laboral (Dolado, 2015; Felgueroso, 2014). De hecho el desempleo juvenil se ha convertido en una de las principales imágenes replicantes de los jóvenes españoles a nivel nacional e internacional. Unida a esta imagen nos encontramos con dos estrategias políticas y económicas de moda para solventar el problema del desempleo juvenil como son la aplicación de la Garantía Juvenil y el Plan de Empleo Juvenil centrado fundamentalmente en favorecer el emprendimiento juvenil como política para favorecer la empleabilidad de los jóvenes. Ambas estrategias plantean serias dudas sobre su efectividad real para hacer frente al elevado desempleo juvenil en España (Cabasés y Pardell, 2014).

La participación política social de los jóvenes en su condición de ciudadanos ha sido otro de los objetos clave de estudio en la sociología de la juventud española, habiendo tomado impulso en los últimos años como consecuencia del surgimiento del movimiento 15M y sus ramificaciones en diferentes movimientos sociales y políticos (Benedicto, 2014; Benedicto y Morán, 2014; Morán, 2007). Si bien la imagen de los jóvenes respecto a su participación política y social antes del 15M era su alejamiento de la escena política y de la movilización social como han documentado los numerosos estudios realizados (Tejerina y Perugorria 2012), a partir del movimiento 15M, la imagen de los jóvenes es otra y se traduce en una mayor visibilidad en los movimientos sociales y políticos en el que los jóvenes cobran protagonismo, como respuesta a la crisis de confianza en las instituciones tradicionales y como respuesta a la ineficacia de los movimientos sociales tradicionales. Las coordenadas para interpretar este fenómeno hay que buscarlas en los efectos de la globalización de estos movimientos que se contagian de unos entornos a otros y en el potencial de las nuevas tecnologías de la comunicación que permiten a los jóvenes expresarse en tiempo real y deconstruir y construir la realidad al instante. Quizás los jóvenes siempre tuvieron interés en la política y en la participación social alternativas a las formas tradicionales pero no encontraron las herramientas que ahora les ofrecen las nuevas tecnologías. A esto se une el agotamiento de las fórmulas tradicionales para acabar con problemas endémicos de legitimación que España arrastra desde el antiguo régimen como son la corrupción o el clientelismo político.

Otros temas que atañen a la juventud y que han atraído la atención de los investigadores proyectando una imagen de estos en la sociedad, es la utilización de las nuevas tecnologías y el consumo a veces denominado “compulsivo” de los jóvenes. Ahora se les denomina “nativos digitales”, porque no podrían entender sus biografías y sus vidas sin la presencia de estos dispositivos electrónicos. Son numerosos los estudios desde diferentes disciplinas que tratan de cuantificar y medir los efectos del uso de las nuevas tecnologías de los jóvenes en la educación, en las relaciones familiares y sociales, en su empleabilidad, en su salud, etc. Los resultados y hallazgos son diversos y no siempre concluyentes lo que alimenta todo tipo de tópicos sobre el uso de las nuevas tecnologías y los jóvenes (Merino, 2010; Ortega y Ricuarte, 2013).

La salud de los jóvenes es otros de los aspectos que ha despertado el interés de los estudiosos. En los años 80 fue la adicción a las drogas y la sexualidad los centros de interés. Posteriormente el alcoholismo, los accidentes de tráfico y el consumo de drogas de diseño fueron tomando protagonismo como factores claves de la mortalidad juvenil y el estado de salud de este colectivo. Sólo recientemente, como un efecto de la crisis, se ha empezado a contemplar el aumento de los suicidios como un indicador del estado de salud de los jóvenes (Informe Juventud en España, 2012).

Como consecuencia de los efectos de la crisis, la precariedad o también el surgimiento del denominado “precarizado” (Dolado, 2015) está centrando el interés de numerosos estudios sobre juventud. El colectivo juvenil está siendo uno de los más afectados por la precarización de las condiciones laborales y el empobrecimiento de las familias. Los procesos de precarización vital están conduciendo a nuevas estrategia prácticas de resistencia que pueden llevar a nuevas forma de movilización aún por explorar y analizar (Calderón y López Calle, 2010; Benski et al., 2013). A esto hay que añadir que estos procesos de precarización vital se agravan entre los jóvenes cuando introducimos las variable género e inmigración, puesto que la precarización se agudiza cuando nos referimos a jóvenes inmigrantes y además mujeres (Berga, 2009; Cachón, 2003; Parella, 2008).

El consumo de los jóvenes también ha sido objeto de interés por parte de los investigadores y de las instituciones. De hecho se han realizado varias encuestas por parte del INJUVE sobre diferentes aspectos del consumo juvenil, tales como el presupuesto de los jóvenes para su consumo, destino de los gastos, consumo del tiempo de ocio y de medios de comunicación, formas de compra, etc. Los informes de Juventud dedican también un apartado destacado a cómo van cambiando las formas de consumo entre los jóvenes.

Si bien estas han sido algunas de las temáticas básicas que han centrado la atención de los investigadores y de las instituciones hay otros aspectos de la vida juvenil que han recibido menos atención como son los jóvenes en situación de desventaja, las políticas sociales destinadas estos jóvenes o el tema del bienestar juvenil. En lo que se refiere al primer aspecto

cabe destacar que el régimen de bienestar español se caracteriza por ser “subproteccionista” (Walther, 2006) y por haber desarrollado una limitada red de ayuda a los jóvenes (Moreno Mínguez et al., 2012), que en caso de necesidad recurren a las familias como red principal de bienestar y protección (Soler, Planas y Feixa, 2014). Esto ha agravado la situación de muchos jóvenes que estaban en situación de desventaja y que la crisis ha agudizado, incrementando sus incertidumbres y sus dificultades para gestionar adecuadamente los retos que se les presentan.

Cuando nos referimos a jóvenes en desventaja no sólo estamos aludiendo a los jóvenes con déficits formativos, económicos o familiares, sino a factores subjetivos como la autoestima, la motivación o la capacidad para gestionar los retos que se les presentan a los jóvenes en esta sociedad de riesgo. Esto se refiere a la distinción que hace Bonvin (2013) entre las «viejas» desigualdades (referidas a los ingresos o la educación), y las «nuevas» desigualdades (como la falta de reconocimiento o de motivaciones para gestionar adecuadamente la incertidumbre). Estas nuevas forma de desigualdad se presentan como invisibles ante las élites políticas y los investigadores, lo que explica en parte la brecha existente entre las instituciones y los jóvenes y que se expresa en su reducido interés por la participación social y política en los canales convencionales, tal y como han documentado Hueso et al. (2015).

Otro aspecto inexplorado se refiere a la calidad de vida y bienestar de los jóvenes. El estudio realizado por Javaloy (2007) desde una perspectiva psicológica se pregunta sobre el grado de felicidad de los jóvenes pero deja sin responder muchas preguntas relativas al bienestar material (condiciones objetivas) y subjetivo (percepciones y relación con el entorno). Este es uno de los temas aún inexplorados y que requeriría un trabajo conjunto de investigadores e instituciones para la obtención de datos sobre estos aspectos, en estos momentos inexistentes. A nivel internacional contamos con numerosos estudios que dan cuenta del bienestar juvenil abordando temáticas tan variadas como la percepción sobre su estado de salud, sobre las relaciones con sus padres, amigos y el entorno más inmediato (UNICEF, 2010). Sin embargo en España carecemos de estudios específicos que den cuenta de la calidad de vida y bienestar de los jóvenes, desde una perspectiva objetiva y subjetiva. Se requiere por tanto la realización de estudios cuantitativos y cualitativos que focalicen su atención en cómo los jóvenes viven y experimentan la compleja relación que mantienen con el entorno y como esto afecta a su salud, a sus relaciones con la familia, con amigos, con la educación y en definitiva a su calidad de vida y bienestar e inserción social, tal y como han sugerido algunos investigadores expertos en bienestar (Fitoussi y Stiglitz, 2011).

La vida familiar de los jóvenes es otro ámbito de estudio aún por desarrollarse. Conocemos las formas residenciales de los jóvenes pero sabemos poco de cómo afrontan la formación de la pareja y la familia. En el ámbito internacional se han realizado varios estudios sobre esta temática que en España es aún inexplorada, salvo algunos estudios puntuales (Aboim, 2011; Moreno Mínguez, 2010). En relación con este

tema se plantean preguntas relativas a las expectativas y actitudes que tienen los jóvenes respecto a la maternidad, la paternidad, la conciliación laboral y familiar, la división del trabajo familiar, etc. Lo poco que conocemos al respecto apunta a un progresivo cambio en las actitudes y valores que se contradice con las prácticas reales de los jóvenes españoles cuya expresión máxima pudiera ser la violencia de género detectada en los comportamientos de los adolescentes y jóvenes por numerosos investigadores (FAD, 2015, Díaz Aguado, 2005).

A este respecto, en la literatura sobre esta temática parece haber consenso en el hecho de que se requiere una perspectiva nueva para comprender y analizar las nuevas realidades de los jóvenes (Rocha, 2012; Serracant, 2012). De hecho el análisis de la realidad juvenil realizado con instrumentos del pasado no ayuda sustantivamente al diseño de políticas públicas que conecten e integren a los jóvenes en la participación política y social. De acuerdo con Hueso et al. (2015), las evidencias empíricas recogidas alertan de la necesidad de conectar los discursos de las políticas públicas y de los actores relevantes con los discursos y motivaciones de los jóvenes para diseñar políticas efectivas dirigidas a los jóvenes.

Conclusiones

El concepto, problemática e imagen de los jóvenes, ha ido cambiando en los estudios de juventud en España en consonancia con el cambio socio-económico, político y cultural que se ha producido. Si bien parece haber temáticas transversales en estos estudios como son las transiciones juveniles, la integración formativa-laboral, la participación socio-política, mientras que otras temáticas han ido surgiendo de forma paralela a su importancia y resonancia en la opinión pública y en la estructura productiva, tal como la inmigración, el uso de las nuevas tecnologías o las cuestiones de género. Los desarrollos teóricos novedosos en el ámbito internacional vinculados con las transiciones diferenciadas, la agencia, los riesgos y la precariedad asociados a la condición de ser joven han dado lugar a nuevas líneas de investigación que también empiezan a despuntar en España, tales como las situaciones de desventaja de los jóvenes, las nuevas relaciones familiares y de género, el bienestar juvenil o las nuevas formas de movilización juvenil de las que son partícipes los jóvenes. Sin embargo, aún son muchos los retos epistemológicos y empíricos a los que se enfrentan los estudios de juventud para comprender las coordenadas en las que construyen socialmente los jóvenes sus itinerarios personales y colectivos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aboim, S.** (2011): *Jovens e vida familiar*. Observatorio Permanente de la Juventud, Lisboa.
- Alaminos A.** (1990): *Estudio sobre la Juventud Española*. CIS, Madrid.
- Allen, S.** (1968): "Some theoretical problems in the study of youth", *Sociological Review*, Vol. 16, pp. 2319-31.
- Allerbeck, K. y Rosenmayr, L.** (1995): *Introducción a la sociología de la juventud*. Editorial Kapelusz, Buenos Aires.
- Beltrán, M. y otros** (1984): *Informe sociológico sobre la juventud española 1960/82*. Ediciones SM, Madrid.

- Benedicto, J.** (2014): "La integración sociopolítica de los jóvenes en tiempos inciertos". *Società MutamentoPolitica*, nº 5 (10).
- Benedicto, J. y Morán M.L.** (2014): "¿Otra clase de politización? Representaciones de la vida colectiva y procesos de implicación cívica de los jóvenes en situación de desventaja". *Revista Internacional de Sociología*, nº 72 (2), pp. 429-452.
- Benski, T.; Langman, L.; Perugorria, I. and Benajmin, T.** (2013): "From the streets and squares to social movement studies: What have we learned?", *Current Sociology*, nº 61(4), pp. 541-561.
- Berga, A.** (2009): "Adolescencia en riesgo y perspectiva de género: el ejemplo del embarazo adolescente". *Servicios sociales y política social*, 87.
- Bonvin, J. M.** (2013): "General Introduction", en Otto, H.-U. (coord.). *Inequality, Disadvantage, Social Innovation and Participation (online)*.
- Bourdieu P.** (1993): "Youth" is just a word" en Bourdieu, P (ed.) *Sociology in Question*. Sage, London.
- Cachón Rodríguez, L.** (2003): *Inmigrantes jóvenes en España: sistema educativo y mercado de trabajo*. Instituto de la Juventud, Madrid.
- Cabases, M. A. y Pardell, A.** (2014): *Una visión crítica de Implantación de la Garantía Juvenil*. Editorial Bomarzo, Albacete.
- Calderón, J.A. y López Calle P.,** (2010): "Transformaciones del trabajo e individualización de las relaciones laborales", *Sociología del Trabajo*, nº 68.
- Casal, J.** (1996): "Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo XXI: aproximación sucesiva, precariedad y desestructuración", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 75, pp. 295-316.
- Casal, J., Merino, R. y García, M.** (2011): "Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes", *Papers*, pp. 1139-1162.
- CIS** (1999): *Los jóvenes de hoy*. Datos de opinión, 19. CIS, Madrid.
- Comas, C.** (2007): "La generación premeditada y la sociedad tecnológica: el cambio social y la necesaria adaptación conceptual", *Sistema: Revista de ciencias sociales*, nº 197-198, pp. 121-142.
- Comas, D.** (2011): "¿Por qué son necesarias las políticas de juventud?", *Revista de Estudios de Juventud*, nº. 94.
- Comisión Senado** (2012): *Libro blanco. Juventud en España 2020*. No publicado.
- De Miguel, L.** (2015): *Percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud*. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Madrid.
- Díaz-Aguado, M.J.** (2005): "La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela", *Psicothema*, 17, nº 4, pp. 549-558.
- Dolado, J.** (2015): *No country for young people? Youth labour market problems in Europe*. CEPR Press, London.
- Elzo, J.; Orizo, A.; González-Anleo, F.; González Blasco, P.; Laespada, M.; Salazar, L.,** (1999): *Jóvenes españoles 99*. Ediciones SM-FSM, Madrid.
- FAD** (2015): *Jóvenes y género. El estado de la cuestión: Un análisis a partir de fuentes secundarias*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Madrid.
- Feixa, C.** (1989): "Pijos, progres y punks. Hacia una antropología de la juventud urbana", *Revista de Estudios de Juventud* nº 34, pp. 69-78.
- Feixa, C.** (2006): "Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. nº 2, pp. 3-18.
- Felgueroso, F.** (2014): *Youth labour market problems in Spain: Overview, gender issues and policies*. COSME Newsletter 2014.
- Fitoussi, J. and Stiglitz, J.** (2011): "On the measurement of social progress and well being: some further thoughts," *Documents de Travail de l'OFCE 2011-19*, Observatoire Francais des Conjonctures Economiques (OFCE).
- Furlong A. and Cartmel, F.** (2007): *Young People and Social Change: New Perspectives*. Open University Press, Buckingham.
- Galland O.** (1994): "Adolescence et post-adolescence: la prolongation de la jeunesse", en Mauger, B. y Wolffersdorffm, V., *Jeunesses et sociétés. Perspectives de la recherche en France et en Allemagne*. Armand Colin, Paris.
- Galland, O.** (2007): *Sociologie de la jeunesse*. Armand Colin, Paris.
- Garrido, L.** (1980): «Notas sobre adolescencia y Sociología. Hacia un nuevo concepto de juventud », *Revista Estudios de Juventud*. nº 4, pp. 99-109.
- Hueso, A.; Boni, A. y Sergio, B.** (2015): "Perspectivas y políticas sobre la juventud en desventaja en España: un análisis desde el enfoque de capacidades". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 152, pp. 47-64.

- González Anleo, J.** (1970): "La juventud en la España católica. La práctica religiosa juvenil", *Revista del Instituto de la Juventud*, nº 30, pp. 27-53.
- Izquierdo, M. J.** (1985): "El camino de la diferencia a la desigualdad: Mujer y además joven", *Mujeres*, nº 8.
- Javaloy, F.** (2007): *Bienestar y Felicidad de la Juventud Española*. Injuve, Madrid.
- Leccardi, C. and Ruspini E.** (2006): *A New Youth?. Young People, Generations and Family Life*. Ashgate, London.
- López Blasco, A.** (2006): "Transitar hacia la edad adulta: constelaciones de desventaja de los jóvenes españoles en perspectiva comparada. Una proyección hacia el futuro", *Panorama Social* nº 3, pp. 78-93.
- López Cepero, J.** (1970): "Algunos aspectos sociológicos de la juventud trabajadora en España", *Revista del Instituto de la Juventud*. nº 30, pp. 73-90.
- López Calle, P.** (2010): "El impacto sobre el empleo juvenil de las reformas laborales y la reorganización productiva en España", *Abaco: Revista de cultura y ciencias sociales*, nº 66, pp. 43-50.
- Martín Criado, E.** (1993): *Estrategias de Juventud. Jóvenes, estudios, trabajo, clases sociales*, tesis doctoral, Universidad Complutense.
- Martín Criado, E.** (1998): *Producir la Juventud*. Ediciones ITSMO, Madrid.
- Martín Serrano, M.** (1996): *Informe juventud en España*. Instituto de la Juventud, Madrid.
- Merino, Lucía** (2010): *Nativos Digitales: Una aproximación a la socialización tecnológica de los jóvenes*, INJUVE, Madrid.
- Morán, M. L.** (2007): "La participación política de los jóvenes", *Temas para el debate*, nº, 152, pp. 1134-6574.
- Moreno Mínguez, A.** (2010): "Family and gender roles in Spain from a comparative perspective", *European Societies*, nº 12, pp. 85-11.
- Moreno Mínguez, A.** (2012): "The late transition to adulthood in Spain in a comparative perspective: the incidence of structural factors", *Young: Nordic Journal of Youth Research*, nº 20 (1) pp. 19-48.
- Moreno, A.; López, A. and Segado, S.** (2012): *The Transition to Adulthood in Spain Economic Crisis and Late Emancipation*. La Caixa. Social Studies Collection, Barcelona.
- Moya, V.** (1983): "Informe sobre la juventud contemporánea". *De juventud*, 11.
- Navarro, M. y Mateo, M. J.** (1993): *Informe juventud en España 1992*. Instituto de la Juventud, Madrid.
- Ortega Gutiérrez, E. y Ricarte Quijano, P.** (2013): "Jóvenes nativos digitales: Mitos sobre la competencia tecnológica, en Gama, F. *Fotografías juveniles*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Parella, S.** (2008): *Desigualdades de género: Jóvenes inmigrantes, Informe de la Juventud 2008*. Injuve, Madrid.
- Prieto, C.** (1994): *Trabajadores y condiciones de trabajo*. Ediciones Hoac.
- Rocha, F.** (2012): *Youth Unemployment in Spain: Situation and Policy Recommendations*. Friedrich Ebert Stiftung, Berlín.
- Ronge, A. y Molitor, M.** (1987): *Jeunes et identité au travail: Recherche sur les orientations au travail des jeunes*. Departement de Sociologie, Université Catholique de Louvain.
- Serracant, P.** (2012): *Generació ni-ni: Estigmatització i exclusió social. Gènesi i evolució d'un concepte problemàtic i proposta d'un nou indicador*. Generalitat de Catalunya, Departament de Benestar Social i Família, Direcció General de Joventut.
- Serrano, A.** (1995): "Procesos paradójicos de construcción de la juventud en un contexto de crisis del mercado de trabajo". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 71-72, pp. 177-199.
- Soler, P. and Planas, A.** (2014): "Una propuesta de evaluación de las políticas públicas de juventud. El SIAP joven: Sistema de indicadores para la evaluación de políticas municipales de juventud". *Revista de Educación Social*, 18.
- Soler, P.; Planas, A. and Feixa, C.** (2014): "Young People and Youth Policies in Spain in Times of Austerity: Between Juggling and the Trapeze". *International Journal of Adolescence and Youth*, nº 19, pp. 62-68.
- Schwartz, B.** (1984): "La inserción social y profesional de los jóvenes". *Revista de Estudios de Juventud*, nº 14, pp. 29-221.
- Torregrosa, R.** (1972): *La juventud española, conciencia generacional y política*. Ariel, Barcelona.
- Tagliabue S., Lanz M. and Beyers, W.** (2014): "The transition to adulthood around the Mediterranean", *Journal of Adolescence*, nº 1.
- Tejerina, B. y Perugorria, I.** (2012): *Continuities and Discontinuities in Recent Social Mobilizations. From New Social Movements to the Alter-Global Mobilizations and the 15M*, Publicaciones Universidad del País Vasco, Bilbao.
- Tejerina, B.; Cavia, B.; Fortino, S. y Calderón, J. A. (eds).** (2013): *Crisis y precariedad vital, trabajo,*

práctica sociales y modos de vida en Francia y España, Tirant lo Blanch, Valencia.

Zárraga, J.L. (1985): *Informe Juventud en España, La inserción de los jóvenes en la sociedad*. INJUVE, Madrid.

Zárraga, J.L. (1989): *Informe juventud en España, 1988*. INJUVE, Madrid.

UNICEF (2010): *Social determinants of health and well-being among young people*. UNICEF.

Van de Velde, C. (2008): *Devenir adulte. Sociologie comparée de la jeunesse en Europe*. Presses Universitaires de France, collection Le Lien Social. París.

Vogel, J. (2002): "European welfare regimes and the transition to adulthood: a comparative and longitudinal perspective". *Social Indicators Research*, nº 59, pp. 275-299.

Walther, A. (2006): "Regimes of Youth Transitions. Choice, Flexibility and Security in Young People's Experiences across Different European Contexts", *Young: Nordic Journal of Youth Research*, nº 14(2), pp. 119-139.

Willis, P. (1977): *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de clase trabajadora consiguen trabajos de clase trabajadora*. Akal, Madrid.